

Prólogo

De un tiempo a esta parte son muchas las publicaciones dedicadas al estudio de la motivación y el liderazgo en las empresas. Ya sabemos que en los negocios hay que cuidar muchos detalles para que las cosas funcionen correctamente. Si no se cuidan, por ejemplo, los presupuestos o los recursos que se tienen, difícilmente se podrá obtener éxito empresarial. Pero lo que realmente hay que cuidar, y esto es lo más interesante de esta obra, es a las personas. Es estrictamente necesario conocer a todas las personas que forman una compañía para saber cuáles son sus cualidades y qué podemos esperar de cada una de ellas con la motivación y los estímulos adecuados. En el fondo, estimular la creatividad, la confianza, la voluntad del otro, su sentido de la responsabilidad, su entrega a un proyecto común..., presupone eso: trazar un espacio de comunicación verdadera que potencie, mediante las relaciones fundadas en el afecto a los mismos bienes compartidos, el continuo reconocimiento del valor que cada cual tiene en su mano de aportar en su actividad con otros. Sin voluntarismos. Con la conciencia clara de que la novedad que representa cada persona es absolutamente irremplazable.

La primera norma para que todo empiece a funcionar es reconocer que TODOS tenemos algún talento. Cuestión en principio

evidente y, sin embargo, nada más difícil de reconocer. ¿Cuáles son, de hecho, los talentos que uno mismo está en condiciones de ofrecer? Además de reconocerlos hay que saber qué tipo de dones y virtudes existen y apreciarlos en cada una de las personas que nos rodean. Por último, el buen jefe deberá estar enterado del umbral de supervivencia del trabajador y de su familia con el objetivo de conocer sus intereses.

No es fácil, lo sé, pero se puede conseguir con un poco de voluntad empresarial y ganas de buen gobierno, y ejemplos existen en muchas organizaciones empresariales. Si usted, querido lector, se ha convencido de que esta es la clave, puede leer las páginas que siguen y descubrir formas de motivación para los distintos tipos de talentos. A través de una larga conversación con el ficticio padre Teclé, el autor, Salvatore MOCCIA, expone de manera magistral esos dones o talentos que todos podemos aportar en un entorno adecuado. De manera divertida, pero profunda, nos explica qué virtudes debemos descubrir y cómo «exprimir» esos dones al máximo para obtener lo mejor de cada uno.

Y si, por el contrario, aún no está convencido de que todo esto sea posible, también le invito a leer esta obra. Estoy seguro de que le servirá para identificar los talentos en las personas que le rodean y, además, pasará un rato entretenido con los ejemplos descritos, que considero interesantes para quienes hoy en día tienen o tendrán un grupo de talentos, es decir, de personas, a su cargo. El entusiasmo de Salvatore Moccia es contagioso. Espero que el libro genere un contagio positivo y que muchos de los que lo lean contribuyan al desarrollo de los equipos.

PEDRO LÓPEZ JIMÉNEZ
Ingeniero de Caminos. Empresario